

## **Pequeña antología de Julie Sopetrán**

### **A llama lenta**

Y no sé lo que me pasa  
y me está pasando ahora;  
el alma se me enamora  
y la emoción me rebasa.  
Una lenta llama rosa  
que parece mariposa,  
vuela, vuela, me responde  
y si la mimo se esconde  
en el rincón de la brasa.

### **Estar ido**

Porque te has ido: he venido  
a recordarte lo que  
tan de repente se fue  
y ya no tiene sentido.  
No te reprocho el olvido  
el tiempo ya se ha pasado;  
te reprocho estar chalado  
y andarte con medias tintas  
tus ideas variopintas  
te dejaron alelado.

## **Al deshojar una flor sobre la tumba**

Niña y mujer, centro y equivalencia  
entre el cielo, la tierra y el poniente;  
verdor de abril, frescura de la fuente  
dorada flor mostrando pubescencia.

Hoy deshojas al sueño la apetencia  
tu gozo de sentir es continente;  
regracias los cristales del oriente  
y brota un nuevo sol en tu presencia.

Feliz en esta tumba juveneces  
la muerte y las esencias nos hermanan  
renacen en el ruego de tus preces.

Hoy sientes a tus ánimas cercanas  
que no importa a qué dios o madre reces  
Curicaherí y María son hermanas.

(De *Los dioses y el ánfora*, Editorial Torreozas, 1987):

Y no fue nada fácil desnudarse,  
dejar que miraran los árboles  
mis pechos,

que el viento me atrapara con su frígido alambre,  
que el temblor de la noche  
agitara mis brazos  
y entre mis pies descalzos  
gimieran las arcillas del planeta;  
que todos los mochuelos de la seca chopera,  
imprimieran sus ojos en mi piel pergamina  
y revivieran todas las miradas opacas  
en los brutos espejos que entre mis huesos cuelgan,  
moviéndose al contacto  
de un azul pensamiento.

Por fin, deshice el lazo de seda terregosa  
que me ataba las manos a la hechura del fuego,  
sin dejarme andar libre  
por la nieve del cuarto.

Me quité el indumento, los bajos, los adornos,  
los puños, las orillas, los centros del escote, las cintas,  
y hasta aquellos remiendos cosidos por la iglesia  
con cadena de siglos.

Jugué a las cuatro esquinas  
y sonrió la fuente al verme igual,  
igual que ella desnuda, transparente,  
bajo la intensa luz de las miradas...

¡Qué gozo!

Ver mi sombra sin ropa rodeándome  
renovándome el ser y la vergüenza.

Llegó hasta mí la lluvia  
con fuerza de cascada haciendo pozos,  
me enseñó la emoción de la humedad  
y por mi piel labrada,  
se derramó la nube como esencia.  
Las palomas dormían,  
mi cuarto era un espejo del olvido  
con pozo subterráneo hacia otros valles,  
cristaleras cubiertas por la escarcha  
que formaban caminos infinitos,  
caminos que entraban y salían como sogas caídas  
en espacios.  
Mi cuarto:  
cristalizada estancia de la noche  
donde palpita el sueño  
y juega el llanto...  
Donde puedo ante los dioses  
desnudarme.

## **Almendro**

San Valentín  
los almendros anuncian  
la primavera  
las flores brotan

con sus bocas rosadas  
ríen Amor.